

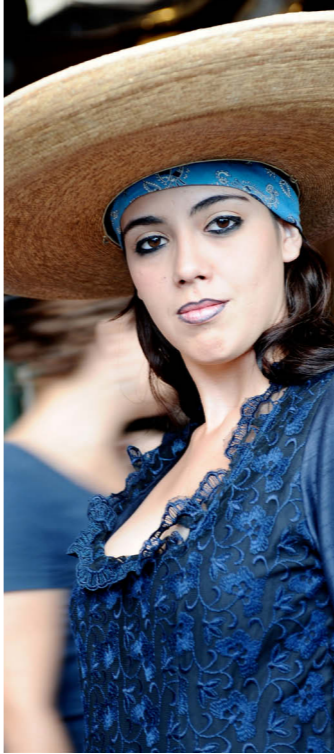
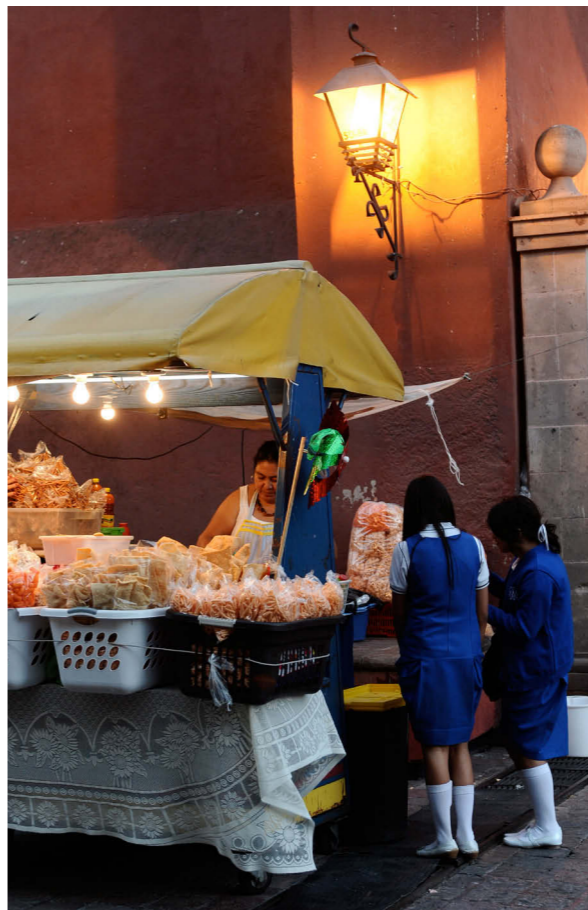
LA MAGIA DE QUERÉTARO

EL MÉXICO DESCONOCIDO

TEXTO GABRIEL CARREÑO PÉREZ
FOTOS MANUEL CHARLÓN



Ubicada en la parte central de México, esta región aloja una hermosa ciudad colonial, cuatro pueblos mágicos, una reserva de la biosfera, cuatro sitios declarados Patrimonio de la Humanidad y un sinfín de paisajes a lo largo de Sierra Gorda y sus alrededores. No tiene playa y sus visitantes son mayoritariamente mexicanos. Es como era el mundo antes del turismo de masas: tiendas humildes y bien surtidas que abastecen a la población y a los visitantes nativos de los productos tantas veces comprados y consumidos en familia, museos recoletos que hablan de ellos y de su pasado, muchas fiestas religiosas y algunas paganas que son ceremonia, no solo espectáculo... Y una gastronomía singular, derivada de su situación geográfica medio desértica y medio montana, con quesos contundentes, vinos correctos, sabrosos cactus y hasta insectos, cocinados se entiende.



B
E
R
N
A
L



Al llegar al pueblo mágico de Bernal, una imponente peña que dicen es el tercer monolito del planeta resplandece con los últimos rayos de sol. Abajo, la oscuridad tiñe de ocre las calles adoquinadas que huelen a barbacoa y a esas empanadillas rellenas llamadas gorditas. Parejas de nativos pasean de la mano mientras algunas mujeres hacen compras apuradas por la hora antes de regresar a casa. El silencio sustituye al alboroto vespertino que crearon los escolares uniformados de brillantes azules al salir de la escuela. Suenan campanas llamando a misa. Bernal es mágico no solo por decreto estatal. Al igual que Jalpan de Serra, Tequisquiapan y Caldereyta de Montes, pertenece a esa clase de destinos que invitan al paseo sosegado, a la visita curiosa y a tomar un plato de buen queso con un vino local de producción ecológica.

Jalpan de Serra es naturaleza y religión. Es el centro de una reserva de la biosfera donde el desierto se funde con el bosque tropical, los pastizales y la alta montaña. La sima de Sótano del Barro, de 400 metros, alberga una flora densa en la que se refugian jaguares y guacamayos.

Al regresar al casco urbano, se impone una parada en la iglesia de Santiago Apostol. Esta fue la primera de las cinco misiones que fray Junípero Serra fundó en la zona a mediados del siglo XVIII. Su fachada azafranada está atiborrada de adornos, como ninguna otra iglesia: angelitos revoloteando, santos, plantas con frutos, escudos, conchas y hasta un águila bicéfala, como la de los Habsburgo, pero devorando una serpiente... Lo que faltan son algunas cabezas, arrancadas con odio durante las Guerras Cristeras.



CADEREYTA DE MONTES

Cadereyta de Montes aloja los dos viveros más importantes de América Latina para el estudio y conservación de distintas especies de cactáceas. La Quinta Fernando Schmoll fue fundada en 1920 y cuenta con más de cuatro mil tipos de cactus provenientes de todo el continente y algunos ejemplares traídos de África. El Jardín Botánico Regional cuenta con 3.000 especies y desde hace más de 25 años se dedica al estudio de la diversidad vegetal del estado de Querétaro. Novenarios, procesiones, misas y rosarios diarios alivian el alma católica de la pesadez sensual de la barbacoa de carnero, el guiso de nopal y el guisado de xoconotsle, siempre engullidos con un vaso de espeso pulque. Para quien desee aventura culinaria, las tantarrias son chinchas cocidas en limón y sal, que se guisan para comerse en tortillas de maíz o como relleno de albóndigas.

Y ahora... El glamur. Viajes en globo y ultraligero, seductores balnerios y hoteles de cuatro y cinco estrellas. Tequisquiapan es una invitación abierta para dejarse invadir por los colores y las formas de la naturaleza. Calles adoquinadas, atardeceres puros, jardines inundados de púrpuras buganvillas y una impactante arquitectura. En sus alrededores se levantan las bodegas que nutren de los mejores caldos de la región a los restaurantes de todo el país. Y a 15 minutos se encuentra La Trinidad, una comunidad minera dedicada a la extracción de ópalo en medio de este semidesierto omnipresente. Hay tours interesantes que permiten profundizar en el proceso de explotación: desde el picado de la piedra hasta su transformación en joya.'

